

Un cielo sagrado por «Visión un millón»



*El Espíritu Santo le dio a la iglesia el cielo sagrado
por la proclamación del evangelio*

EL DICCIONARIO de *La Real Academia Española* define el término *inflamar* como «encender algo que arde con facilidad desprendiendo llamas inmediatamente. Acalorar, enardecer las pasiones y afectos del ánimo».

Lucas usa la imagen del fuego para comunicar el ministerio de luz y poder que produjo el Espíritu Santo en el día

de Pentecostés. Lucas también usó el símbolo del viento para transmitir el poder regenerativo del Espíritu Santo. El viento precedió al fuego. En Hechos 2: 2-3 el Espíritu Santo es descrito como el aliento de Dios, el viento dador de la vida que soplabla sobre las aguas en el mismo comienzo. En Génesis 2:7, Dios sopló el aliento de vida en Adán. Solo entonces Adán llegó a ser un ser

viviente. En Juan 3:3-7, Jesús transmite la idea de que el nuevo nacimiento es análogo con la creación divina de Adán. Así como la vida que recibió Adán provenía de Dios, así también cada uno de nosotros recibimos vida nueva cuando Dios sopla en nosotros su Espíritu Santo.

El símbolo del fuego también tiene su significado. Implica la iluminación espiritual. Esto significa que el Espíritu Santo nos ayuda a ver nuestra condición espiritual sin Cristo y lo que podemos llegar a ser en Cristo. En la Biblia hay muchas referencias al fuego. Jesús dijo que había venido para traer fuego sobre la tierra (ver Lucas 12:49). Juan testificó: «Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego» (Mateo 3:11). La venida del Espíritu Santo en el Pentecostés llevó a esparcir el evangelio a los extremos más alejados de la tierra. El Espíritu Santo le dio a la iglesia el celo sagrado por la proclamación del evangelio.

Cuando los discípulos fueron bautizados por el Espíritu Santo y quedaron llenos de este, fueron preparados y capacitados para realizar la misión global. Hay una diferencia entre estar llenos del Espíritu Santo y recibir el bautismo del Espíritu Santo. James Montgomery Boice, en su libro titulado *Acts* (Hechos de los apóstoles), sostiene que el bautismo del Espíritu Santo está asociado con el «nuevo nacimiento», mientras que estar llenos del Espíritu Santo está asociado con un «profundo deseo» de testificar por Cristo. Elena G. de White afirma algo distinto. Ella sos-

tiene que el bautismo del Espíritu Santo significa tener «sabiduría celestial para hacer planes y ejecutarlos sabiamente» (*Los hechos de los apóstoles*, cap. p. 39). Ella continúa diciendo más adelante que el bautismo del Espíritu Santo capacita a los obreros para el ministerio (*Ibid.*, cap. 27, p. 210).

«Bajo la enseñanza del Espíritu, recibieron la preparación final y salieron a emprender la obra de su vida [...]. Eran "unánimes", "de un corazón y un alma" [...]. Y los hombres "conocían que habían estado con Jesús» (*Ibid.*, cap. 4, pp. 35, 36).

¿Cuál es su respuesta al llamado de Dios? Esta es su oportunidad de brillar por Cristo. Actualmente hay millones de personas que viven en completa oscuridad. Estas personas están en nuestro vecindario, lugares de trabajo y aun en nuestras iglesias. Dios se encuentra en una misión de rescate para salvar a los perdidos. ¿Cuántos quieren unirse a la misión de rescate de «Visión un millón» como testigos para Cristo? [El director de evangelismo de Escuela Sabática debe registrar a los miembros para que participen en dar estudios bíblicos, las Escuelas Sabáticas Filiales y el ministerio por los miembros inactivos].

Samuel Telemaque

Autor de los artículos de este número

Director Asociado de Ministerios Personales

División Interamericana